

Imagino a un joven de aproximadamente 18 años viendo la televisión. Lo interrumpe el sonido del timbre, y sin preocuparse demasiado acepta participar en una encuesta:

— ¿Estudias? —No.
— ¿Trabajas? —No.

“En la realidad, tenemos un contingente de jóvenes, sobre todo urbanos, que responden así. Lo cual no quiere decir que sea cierto. ¡Claro que hacen algo! Para empezar están ahí y a la espera de cualquier oportunidad. Pero también, como estamos viendo trágicamente, parece que constituyen una especie de ejército delin cuencial de reserva.”

Cuando el investigador Rolando Cordera, de la Facultad de Economía de la UNAM, habla de los millones de jóvenes que están fuera del sistema educativo y sin empleo, nos remite a la Pobreza, Desigualdad y Exclusión Social.

“Vemos una juventud desaprovechada como fuerza de trabajo o como capital humano; una juventud sin perspectivas. Debido a la forma de organización de la estructura económica y a la incapacidad del Estado mexicano para crear plataformas de recepción de estos jóvenes hacia actividades productivas.”

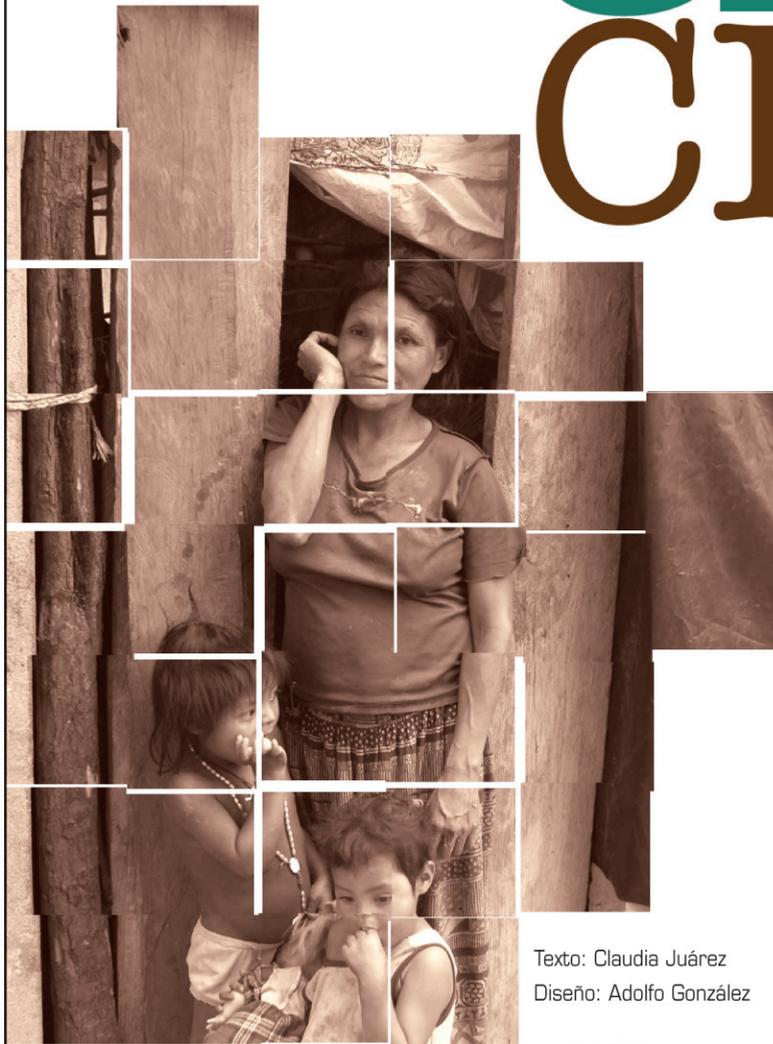
Algunos autores mencionan una generación perdida. “Es algo que debemos enfrentar porque está en juego el futuro de México para el 2040, salvo que los centroamericanos vengan a reforzarnos por la vía de la migración,” advierte el académico frente a un público reunido en el auditorio de la Coordinación de Humanidades de la UNAM.

Su discurso plantea una interrogante. “¿Por qué, a pesar de los grandes cambios históricos en nuestro país durante el último cuarto del siglo XX, la economía y la política resultantes no han sido capaces de generar posibilidades para enfrentar progresiva y sostenidamente la pobreza y la desigualdad?”



De CRISIS en CRISIS

En 2008, el **44.2%** de la población en México estaba en condiciones de pobreza multidimensional, lo cual significa ingresos insuficientes para adquirir los bienes y servicios que permiten satisfacer las necesidades básicas.



Texto: Claudia Juárez
Diseño: Adolfo González

Cuestión social

México es una sociedad desprotegida, afirma Rolando Cordera. “No más del 30% de los habitantes tiene cubierto el universo de necesidades básicas. Y si le añadimos el desborde de la inseguridad pública...”

A decir del académico, es un reflejo del “divorcio” entre nuestra economía y la sociedad. “Parte del costo de sumarnos a la globalización fue la retracción del Estado en sus tareas económicas, pero también en el cumplimiento gradual o progresivo de los derechos sociales del pueblo mexicano establecidos en la Constitución.”

Este economista nacido en Manzanillo, Colima, propone repensar y construir un Estado de bienestar, como la base de un nuevo curso de desarrollo. “Nunca lo hemos tenido. Hubo esfuerzos importantes como la creación del IMSS y del ISSSTE, la expansión notable de la cobertura básica educativa y otros grandes esfuerzos en varios momentos, pero sólo ha estado incluida una minoría de mexicanos.”

Sugiere pensar en la posibilidad y la conveniencia de un Estado centrado en la protección social universal y de ahí, pasar a la reorganización económica que resultó del cambio estructural para valorar si es congruente con dicha protección.

Rolando Cordera coordina el Centro de Estudios Globales y de Alternativas para el Desarrollo de México, así como el Seminario Universitario de la Cuestión Social. Su participación en el Simposio titulado *Pobreza, Desigualdad y Exclusión Social*, contribuye al debate y propuestas dentro del ciclo *Las ciencias en la UNAM. Construir el futuro de México*.

Y entre lo dicho al final, aparece el joven sin estudios ni trabajo que entra a la delincuencia. “En las regiones que más se beneficiaron del cambio estructural y la apertura comercial, y hay que insistir en ello, es donde vemos expresiones violentas con participación amplia de jóvenes, como Monterrey.”



Para medir la pobreza, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social considera los siguientes indicadores: rezago educativo, acceso a servicios de salud, a la seguridad social, a la alimentación, así como la calidad de los espacios y servicios básicos de la vivienda.

Escríbenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en el D.F. al 5622-7303

